



## **DIÁLOGOS PENDIENTES Y EMERGENTES**

*Debate 8 - "Democracias en disputa: América Latina"*

# Diálogos Pendientes y Emergentes

*Debate 8 - Democracias en disputa: América Latina*

**Relatoría:** Mariana Carbajal

**Revisión:** Nana Soares

**Editora:** Sonia Corrêa

**Diseño gráfico:** FW2 Digital / <https://www.fw2.digital>

**Realización:**



**Diálogos  
Pendientes y  
Emergentes**



El espacio **Diálogos Pendientes y Emergentes** es una iniciativa conjunta de cinco organizaciones que trabajan con las temáticas de género, sexualidades y justicia reproductiva en América Latina: el Observatorio de Sexualidad y Política (SPW), Akahatá, Puentes, Promsex y Synergia. Creado en 2022, el foro es un espacio de debates permanentes y plurales abierto a activistas e investigadores del campo de debates sobre género, política y derechos humanos.

A partir de las discusiones que tienen lugar en el chat de Activismo 2.0, la plaza pública de un grupo de activistas de Latinoamérica que hemos construido durante los últimos 5 años, identificamos la necesidad de tener diálogos más profundos, con más tiempo y respiración, pudiendo contar con el aporte de voces de fuera de nuestros circuitos. Ante un mundo de cambios convulsos y vertiginosos es importante tener un espacio donde quienes compartimos compromiso político con estas causas, podamos explorar cuestionamientos incómodos, evitando dinámicas polarizantes y buscando desarrollar mayor coherencia y cohesión entre nuestros movimientos frente a los desafíos de los contextos políticos actuales.

Desde julio de 2022, hasta junio de 2024, hemos realizado 9 debates sobre diferentes temas y países de nuestra región. Abajo los listamos, junto al enlace para acceder a los videos o relatorías en los casos en que estén disponibles.

1. *Feminismos esencialistas: un desafío para la lucha antipatriarcal* (12/07/22) - [Relatoría](#)
2. *Pandemia de COVID-19: Riesgos, amenazas y aprendizajes para los derechos sexuales y reproductivos* (13/09/22) - [Youtube](#) | [Relatoría](#)
3. *Cambios en el escenario político regional y retos para las pautas de género, sexualidad y derechos humanos* (24/11/22) - [Youtube](#) | [Relatoría](#)
4. *"Feminismos esencialistas" - Desafíos y aprendizajes para el activismo: Un debate alrededor de tres experiencias facilitado por Andrea Parra* (29/03/23) - [Relatoría](#)
5. *Cartografías de las políticas antigénero en América Latina: ecos del debate de abril* (13/06/23) - [Youtube](#)
6. *Elecciones argentinas - intercambio con brasileños* (9/11/23)
7. *Resistir en tiempos de desdemocratización y autocracias* (28/02/204)
8. *Democracias en disputa: América Latina* (07/05/2024) - [Youtube](#)
9. *Democracias en disputa: Estados Unidos de América* (04/06/2024) - [Youtube](#)

# Apuntes sobre el webinar “Democracias en disputa: América Latina”

En 2024, más de 60 países tendrán elecciones en diferentes niveles de gobierno<sup>1</sup>. Las disputas no solo serán electorales, sino sobre el propio sentido de las democracias con una lucha de poder político y narrativo entre múltiples actores, incluso los populistas, que han instrumentalizado el concepto y las prácticas democráticas para erosionar la democracia desde adentro. Es entonces un año decisivo que desde el campo progresista nos enfrenta a estar dispuestos a movilizar a las mayorías para defender la democracia y los derechos humanos.

Con el objetivo de debatir este intenso ciclo electoral, retomamos las conversaciones del Foro de Debates Pendientes y Emergentes, una iniciativa regional conjunta del Observatorio de Sexualidad y Política (Sexuality Policy Watch), Akahatá, Promsex, Puentes y Synergia, convocando una serie de debates que se llevarán adelante a lo largo de todo el año. Nuestra expectativa es que estas conversaciones puedan contribuir para que activistas e investigadores e investigadoras que trabajan en el ámbito del género, de la sexualidad y de los derechos humanos, sitúen mejor sus acciones y proyectos en lo que es, sin duda, un escenario complejo y a la vez muy incierto<sup>2</sup>.

Ese ciclo de debates se inició con un panorama electoral de América Latina cuyos contenidos se presentan en ese informe redactado por la periodista argentina Mariana Carbajal.

## Elecciones en América Latina

El debate sobre dinámicas electorales en América Latina ofreció un panorama regional y análisis específicos de los procesos electorales en México (2 de junio) y en Uruguay (octubre) Fue moderado por Sonia Corrêa, coordinadora del Observatorio de Sexualidad y Política – SPW y expusieron el abogado y politólogo **Juan De la Puente**, que abrió la conversación con una mirada regional; **Fernanda Díaz de León**, de Ipas Latinoamérica, que analizó el contexto electoral en México; y **Pablo Álvarez**, del Observatorio de Mujer y Salud Uruguay (MYSU) que ofreció un balance de la situación en Uruguay.



1 Ver el mapa interactivo creado por *Idea International* en <https://www.idea.int/initiatives/the-2024-global-elections-supercycle>

2 En diálogo con este ciclo de debates, los boletines periódicos de SPW también van a dedicar atención al ciclo electoral de 2024. El primero cubre las elecciones que han tenido lugar entre enero y junio de 2023 y está disponible en <https://sxpolitics.org/es/politica-sexual-de-enero-a-junio-de-2024-parte-1/5873>. El segundo señala tendencias de política sexual en ese escenario cambiante y está disponible en <https://sxpolitics.org/es/politica-sexual-de-enero-a-junio-de-2024-parte-2/5890>.

## Apuntes sobre el webinar “Democracias en disputa: América Latina”

Sonia abrió el espacio planteando la pregunta sobre el futuro de las democracias. Invitó a pensar este complejo escenario, aún indefinido, “como un paisaje en movimiento en el que hay muchas fuerzas y dinámicas en juego y un grado bastante razonable de imprevisibilidad”. Consideró que hay que prepararse para “resultados negativos” observando, sin embargo, que no hay que alinearse esquemáticamente con visiones que proyectan “puras catástrofes”.

A continuación, presentó un mapa del ciclo de elecciones previstas para este año, aclarando que faltaban ahí algunos comicios claves<sup>3</sup>. Como, por ejemplo, las elecciones locales de Brasil que tendrán lugar en un contexto en el cual Jair Bolsonaro ha sido derrotado, está judicializado, con riesgo de ser encarcelado, pero al mismo tiempo la ultraderecha, que es su base electoral y política, sigue muy activa. Pero también las elecciones para el Parlamento Europeo que tendrían lugar a comienzos de junio.

A su vez subrayó que algunas de las elecciones de 2024 que ya han pasado muestran resultados bastante paradójicos. Por ejemplo, el retorno al poder, después de casi una década, de la derecha moderada en Portugal pero que no obtuvo mayoría en la Asamblea Nacional, mientras se registró un crecimiento significativo del partido de ultraderecha *Chega*. Pasadas las elecciones, hubo preocupaciones de que *Chega* pudiera formar parte de un gobierno de coalición, como sucedió en Uruguay en 2019, pero esto no ocurrió. Además, Sonia resaltó el crecimiento del partido *Livre*, que representa a la nueva izquierda y enfatizó la importancia de la conmemoración de los 50 años de la Revolución de los Claveles el 25 de abril, interpretándola como una señal de que la sociedad portuguesa parece estar movilizada contra el retorno del fascismo o el surgimiento del neofascismo.

También comentó los contextos de Turquía y del Reino Unido, donde han habido elecciones locales en el primer semestre. Subrayó que los resultados indican que tanto el régimen de Erdoğan como los *Brexiters* de la derecha británica parecen estar perdiendo terreno. En Reino Unido, más específicamente, las encuestas proyectan una posible victoria del Partido Laborista por un margen de hasta 20% de los votos en las elecciones generales convocadas para comienzos de julio.

En América Latina, sin embargo, según Sonia, las señales han sido menos auspiciosas. El año de 2024 comenzó bajo los efectos de los procesos electorales del año pasado, en particular, el ecuatoriano y el argentino, que podrían calificarse como “bastante catastróficos”. Le han seguido las elecciones en El Salvador, que consolidaron la autocracia de Bukele, y luego en Panamá, “cuyos resultados también son preocupantes”.



3 El mapa está disponible en la nota 1.

### Panorama Latinoamericano: la dificultad de captar tendencias regionales

Juan de la Puente destacó tres factores que definen la situación actual en América Latina:

- La dificultad de establecer tendencias regionales debido a las excepcionalidades surgidas en los últimos años, como en El Salvador, Argentina, Perú y Chile.
- El declive de la influencia de Estados Unidos en la región, ejemplificado en la larga ausencia de un embajador boliviano en EE.UU. y el aumento de la influencia económica china en toda la región.
- La ausencia de modelos alternativos al neoliberalismo en los últimos 20 años que tuvo gran impacto sobre los movimientos progresistas.

Como tendencia, sobre todo señaló cómo la ultraderecha está contribuyendo a la erosión del pacto democrático observando que esta “erosión” no se debe solo al autoritarismo de la derecha. O sea en ese balance habrá que contabilizar a una variedad más amplia de situaciones y hechos como el autoritarismo de izquierda en Venezuela y Nicaragua, la corrupción estatal en Guatemala y Perú, las crisis de experiencias progresistas en Ecuador y Chile y “el desastre” reciente del campo de izquierda en Argentina.

Por otro lado, según Juan, es necesario no olvidar los ejemplos de eficacia de la política democrática en la región como la formación de coaliciones antiautoritarias en países como Colombia, Brasil, México y Honduras. Estas coaliciones, lideradas por figuras como Petro, Lula, AMLO y Xiomara Castro son, a pesar de sus límites “promesas” de cambios y de recuperación del sentido de unidad nacional “como un elemento que acompaña la defensa de la democracia o la lucha contra el autoritarismo”

También advirtió sobre el cambio en curso en procesos electorales de América Latina que han pasado de la disputa basada en programas detallados “con mayor identidad partidaria” hacia la formación de coaliciones más amplias como estrategia de respuesta al autoritarismo. Evaluó que eso no está aún dibujado en los horizontes electorales de 2024 en la región pero considera que esa debería ser una vía a perseguir en el futuro. No menos *importante*, observó que el escenario político regional actual comporta una franca diversificación o mismo polarización de protestas sociales pues si hay manifestaciones contra el neoliberalismo, también proliferan las protestas de signo conservador, o sea de fuerzas de ultra derecha, como se ha visto durante la pandemia. En relación a esa paradoja añadió:

“Lo que quiero decir con esto es que las elecciones quizás ya no son ni serán suficientes en el corto y menor plazo para renovar la democracia en la región. Para dilucidar el ejercicio del poder que está hoy atrapado en una especie de asfixiamiento del presidencialismo, en el

agotamiento de las segundas vueltas en varios países, están en cursos juegos mucho más abiertos que desbordan el proceso electoral”.

Juan también señaló que la visión según la cual la región está polarizada no es falsa, pero es incompleta. Hay países donde las opciones políticas no implican necesariamente una contraposición entre la derecha y la izquierda: “De tal manera que la polarización, el auge de la ultraderecha, la erosión del pacto democrático, no son caras de una misma moneda, sino lados de un dado que rueda en cada país con una espectacular propiedad y originalidad”. Es decir, los contextos importan mucho, porque esas dinámicas son parecidas, tienen elementos comunes, pero se manifiestan de manera muy distinta dependiendo de las condiciones locales.

Por otro lado, observó que ganar una segunda vuelta electoral ya no garantiza la estabilidad del presidente electo, citando ejemplos recientes en América Latina. Resaltó que tanto movilizaciones democráticas como conservadoras pueden influir en el poder político, como se vio en los casos de Dilma en Brasil y Castillo en Perú. En tales contextos, la calidad de la democracia depende más de la transparencia electoral y de la capacidad de movilizar a la sociedad antes y después de las elecciones, subrayó.

En ese mismo marco, según el hay que considerar podemos quizás estar asistiendo al fin del ciclo del “constituyentismo” en América Latina. Es ejemplo de eso Chile, donde el proceso constituyente ha terminado sin una nueva constitución. A pesar de que inicialmente un 78% votó por cambiar la constitución, la propuesta final fue rechazada por un 56%, lo que sugiere una fragmentación y falta de una política de largo plazo en el país.

Finalmente, Juan planteó la necesidad de renovar y transformar la democracia y la economía en América Latina, más allá de simplemente defender instituciones posiblemente obsoletas y modelos neoliberales. Destacó la importancia crucial del debate sobre autoritarismo y democracia, por un lado, y, por otro, “atender las demandas de una sociedad radicalizada frente al abandono del Estado, frente al hambre, frente a la inseguridad”. Mencionó que, según varios informes, las sociedades hoy apoyan la democracia pero también votan a líderes que pueden debilitarla. Aún cuando eso sea paradójal, Juan considera que “No hay espacio para el pesimismo”.

“La victoria de Lula, de Arévalo en Guatemala, la derrota de la Coalición Conservadora en México, dan espacio para discutir un momento distinto en América Latina, donde probablemente no haya demasiada claridad respecto a la nitidez de las propuestas, pero sí para una defensa nueva de la democracia desde la perspectiva de la unidad nacional”, apuntó.

### Perspectivas electorales en México y la ultraderecha transnacionalizada

Fernanda Díaz de León comenzó su intervención con una descripción del mapa de los partidos políticos y sus alianzas, destacando el desdibujamiento flagrante del contenido programático de las distintas propuestas con vistas a las elecciones del 2 de junio<sup>4</sup>. Subrayó que se trata del proceso electoral más grande de la historia del país por la enorme cantidad de cargos en juego: más de 19,000 a nivel federal, local y municipal, entre ellos la Presidencia de la República y 9 de los 32 gobiernos locales; 500 escaños para diputados y 128 escaños para senadores en el Congreso Federal y elecciones para 31 de los 32 congresos estatales en su totalidad. Además, hizo una breve presentación de las principales fuerzas políticas en juego en el escenario electoral. Empezando por partidos Fernanda describió brevemente el PT, el Movimiento Ciudadano y el Partido Verde:

- PT (Partido del Trabajo): Aunque pequeño, de larga tradición en México, se autodenomina como un partido de izquierda.
- Movimiento Ciudadano ha ganado fuerza recientemente y, actualmente, gobierna los estados de Nuevo León y Jalisco, que son dos de las entidades más importantes en términos políticos y económicos después de la Ciudad de México. Aunque también se identifica como de izquierda, en estos estados que gobiernan, no han presentado ni apoyado ninguna iniciativa para despenalizar el aborto.
- Partido Verde: Es un partido que hoy está aliado con Morena. Se presenta como un partido ecologista, pero su enfoque no está necesariamente en la defensa del medio ambiente o los derechos económicos y sociales. Más bien, busca mantener su registro como partido y acceder al financiamiento público.

Enseguida habló de los partidos mayores y más competitivos.

- El PRI (Partido Revolucionario Institucional): Durante más de 80 años, el PRI gobernó México hasta que en el año 2000 se inició la alternancia con el Partido Acción Nacional (PAN). En la historia moderna el PRI ha ocupado una posición central en la política mexicana, pero desde 2000 ha experimentado altibajos en su popularidad y poder.
- El PRD (Partido de la Revolución Democrática) se desplegó del PRI en los años 1980. Gobernó la Ciudad de México muchas veces y fue responsable de la despenalización del aborto en 2007 (la primera entidad federativa a hacerlo). Fue históricamente un partido de izquierda, cuya influencia ha disminuido drásticamente en los últimos años, en particular después del



4 El conversatorio se llevó adelante un mes antes de las elecciones mexicanas.

surgimiento de Morena<sup>5</sup>.

- El PAN representa a la vieja derecha partidista cuyo origen se ubica la llamada Guerra Cristera de los años 1920. Volvió a la vida política después de la reforma electoral del final de los años 1990. El PAN ha sido la vía de entrada para que la organización católica de extrema derecha El Yunque se infiltrara en las estructuras gubernamentales durante los gobiernos de Vicente Fox (2000-2006) y de Felipe Calderón (2006 – 2012).
- Morena (Movimiento de Regeneración Nacional) fue creado en 2011 como movimiento político de apoyo a la candidatura de López Obrador, que entonces pertenecía al PRD, a la presidencia. En seguida, se registró como partido reclutando sus cuadros y electorados sobre todo del PRD. Morena se posiciona a la izquierda del escenario político regional, pero en la política doméstica ha establecido “alianzas cuestionables” como, por ejemplo, con el Partido Encuentro Social de composición evangélica que ya perdió su registro electoral. Sin embargo, antes de su desaparición muchos de sus diputados y diputadas se unieron a las filas de Morena. Una de esas figuras es Lili Telles, quien ahora se ha trasladado al PAN (Partido Acción Nacional) pero fue senadora por Morena y es muy conocida por sus posturas contra los derechos sexuales y reproductivos.

Según Fernanda, en mayo, todos los pronósticos daban como ganadora a la candidata de Morena, Claudia Sheinbaum, contra una coalición formada por el PRI, el PRD y PAN que, hasta 2018, habían sido enemigos históricos. Muy significativamente lideraba la oposición otra candidata mujer, Xóchtil Gálvez. Esas proyecciones se han confirmado haciendo de Sheinbaum la primera mujer en la historia de México en ocupar la presidencia<sup>6</sup>.

Fernanda también aportó informaciones sobre la ultraderecha mexicana. Mencionó, por ejemplo, a Eduardo Verástegui, un activista político mexicano de extrema derecha que lidera las ofensivas antigénero en el país. Verastegui intentó postularse para la presidencia, pero no logró registro electoral porque no consiguió las firmas necesarias. A pesar de ese fracaso, anunció la creación de un partido de ultraderecha que podría eventualmente representar una amenaza en las elecciones del 2030.

Fernanda, sobre todo, profundizó el análisis sobre El Yunque, como sociedad secreta ultra católica y paramilitar. Al hacerlo, clarificó un punto clave: no es que América Latina sea un blanco de estos movimientos ultraconservadores sino que la región y en particular México, con el caso de El Yunque, han sido un nido de producción de pensamiento, estrategia y formaciones de



5 Es importante informar que em razón de bajísimo número de escaños ganado en las elecciones de 2024, el PRD ha perdido su registro electoral.

6 El resultado de las elecciones mexicanas ha sido brevemente analizado en el boletín SPW de junio de 2024, accesible en la nota 1.

ultraderecha que está desde mucho en diálogo con Europa, especialmente España.

Observó, por ejemplo, que en el 2021, el Proyecto de Periodismo de Investigación *Intolerance Network* reveló que por medio de El Yunque y desde los gobiernos panistas, México se consagró como un epicentro de una amplia red de ultraderecha que luego se expandió a España y que hoy cuenta con una fuerte estructura global con presencia en 50 países”. En 2001, en España, Ignacio Arzuaga que ya era parte de esa red fundó HazteOír y posteriormente en el 2013 su brazo digital CitizenGo que es hoy ampliamente influyente en la región, Europa y también África. Según Fernanda, aún cuando el tejido de la ultraderecha sea muy antiguo y denso en México, “después de los periodos panistas del 2000 al 2012, esas fuerzas no han logrado tener una tracción electoral a nivel federal, más allá de ciertos estados que son tradicionalmente católicos”.

Dicho eso, sus conexiones transnacionales no son despreciables. Incluso porque esas tramas transnacionales son muy organizadas, cuentan con importantes flujos de financiamiento y vienen, desde hace tiempo, desestabilizando la vida política y democracia en otros países de la región. Uno de los grupos más influyentes de ese tejido es el *Atlas Network* cuyos puntos claves son la ideología neoliberal, una agenda antidemocrática y la reducción y el debilitamiento del Estado. Entre sus conexiones regionales se destacan el chileno Sebastián Piñera, el argentino Mauricio Macri, los mexicanos Vicente Fox y Felipe Calderón, así como el colombiano Iván Duque y los españoles José María Aznar y Mariano Rajoy.

Finalmente, Fernanda examinó las paradojas de AMLO, un liderazgo que termina su presidencia con 70% de popularidad, pero que también ha erosionado las instituciones de la democracia, como por ejemplo el mecanismo nacional electoral y el judicial. También, con bastante frecuencia, ha descalificado el rol de las organizaciones de la sociedad civil y los feminismos.

Ante la pregunta sobre qué se puede esperar del Gobierno de Claudia Sheinbaum, Fernanda considera que en base al análisis que han hecho en Ipas y que han discutido con otros movimientos, no esperan un cambio marcado en términos del rumbo de la política en un sentido amplio. Sobre todo, evaluó que el Gobierno de Sheinbaum en la Ciudad de México, “ha sido uno de los más represivos contra manifestaciones de mujeres, por ejemplo” persisten dudas de cómo será su relación con los feminismos. Además, en cuanto a derechos sexuales y reproductivos, específicamente, Fernanda puntualizó, que durante su mandato como gobernadora tan poco hubo mayores avances, aun cuando, durante ese período un fallo de la Corte haya descriminalizado el aborto nacionalmente.

También evaluó que, desde la perspectiva feminista – incluso a lo que concierne al mal estado del sistema de salud, la persistencia de la violencia estructural y de la creciente presencia de los militares en la política pública -- no se puede proyectar lo que podrá pasar en un segundo gobierno de Morena sin tener en cuenta las incongruencias que han marcado la Presidencia de

AMLO y el gobierno de Claudia en el Ciudad de México. Por esa razón el panorama con el cual se enfrenta la sociedad civil es de seguir movilizándose por construir un estado de derecho y una democracia firme y participativa, la cual va seguir en riesgo.

### **Uruguay: el probable retorno del Frente Amplio**

Antes de abordar más directamente el contexto uruguayo, Pablo Álvarez hizo un comentario general sobre el clima político regional subrayando que, según su visión, la región experimenta una suerte de cansancio de los pensamientos políticos hegemónicos:

“Hace algunos años, muchos hablábamos de que lo viejo no terminaba de morir y lo nuevo no terminaba de nacer. Hoy quizás es un poco peor, porque lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina ni de anunciarse. Estamos en una crisis la cual no debe ser obliterada porque los análisis que hacemos deben estar orientados a una vocación transformadora, más allá del tiempo que nos toque”

Y, retomando una de la observaciones iniciales de Juan, subrayó que esa crisis debe ser situada en el escenario geopolítico novedoso, ya que estamos frente a la caída o agotamiento de la hegemonía norteamericana. Eso porque, en otros momentos de la historia regional, las contradicciones geopolíticas han condicionado contradicciones, crisis y trayectorias nacionales, como pasó en la Guerra Fría. Sin embargo, según Pablo, hay que notar que la dinámica geopolítica actual implica tensiones y confrontaciones – entre EUA e China, entre Rusia y el Occidente para no mencionar en Asia las tensiones menos debatidas entre China e India – pero que no se expresan de manera tan clara en los niveles nacionales. Y eso debería ser objeto de mayor atención de nuestra parte. Entre otras razones porque en este momento, en razón de las distancias geográficas y culturales, los modelos asiáticos no nos parezcan razonablemente adaptables a nuestros países. Pero eso no significa que no lo puedan ser en el futuro, como ya ocurre en otros contextos, como en África.

Girando los lentes hacia Uruguay, Pablo mencionó que el proceso electoral de Uruguay empieza el 30 de junio con las elecciones internas que definen las candidaturas únicas de cada partido para la elección nacional que va a ser en octubre y que, eventualmente tendría una segunda vuelta en noviembre. En Uruguay se precisan el 50% más uno de los votos para ganar en primera vuelta las presidenciales mientras que las mayorías parlamentarias se pueden conseguir con un resultado de un 47 o 48% por el método de cálculo de la ponderación.

Mirando el pleito de ese año desde una perspectiva histórica, entre inicios de 1900 y fines de los 90, el Partido Colorado fue el partido principal en Uruguay. Por otro lado, el Frente Amplio, creado en 1971, que es la unidad de las izquierdas políticas del país, tuvo una ascensión continua desde entonces, llegó al poder en 2004 y ahí estuvo hasta 2019 cuando fue derrotado por una coalición de derecha liderada por el Partido Nacional. Es interesante mencionar que el Frente Amplio es

una experiencia singular en el continente pues bajo esa sombra hay un espectro que va de los anarquistas, comunistas, ex guerrillas y otras fuerzas de izquierda hasta la democracia cristiana. Retomando el contexto electoral de 2019, la coalición de derecha que fue victoriosa incluyó el Partido Colorado y también el recién surgido partido de ultraderecha Cabildo Abierto que obtuvo 11% de votos algunos meses después de creado. Como hemos analizado en nuestro estudio de 2020 para el programa de investigación de SPW<sup>7</sup>, Cabildo Abierto surgió entonces como nuevo actor político que condensaba la narrativa ultraconservadora de la época. Es el único partido político del país que se define explícitamente contrario a la “ideología de género” y al derecho al aborto, cuyo liderazgo es un ex militar de alto rango y que convoca tanto la estructura cuanto la “familia militar”, en consonancia con el negacionismo de dictadura.

En el contexto regional es interesante mencionar que Cabildo tiene una ideología ultraconservadora pero no manifiesta adhesión al discurso neoliberal, lo que lo diferencia de las demás fuerzas de ultra derecha de la región. Ese trazo es muy propio de la cultura política uruguaya donde el Estado es defendido por casi todos los partidos políticos, pero también se asocia a una lógica de la hispanidad profunda y en eso Cabildo puede tener similitudes con Vox o El Yunque aunque haya diferencias.

A pesar de ese ascenso de las derechas en 2019, para las elecciones de 2024, las encuestas señalan que el Frente Amplio puede vencer, con proyecciones de 45% de los votos. Por otro lado, los datos indican que Cabildo Abierto podrá debilitarse como fuerza electoral. Aún cuando hay un margen de indecisos relativamente alto, la competencia electoral es bastante favorable para el Frente Amplio, incluso con posibilidades de ganar en primera vuelta. Esas proyecciones contrastan de manera flagrante con las tendencias registradas en otros países donde también hubo un rápido crecimiento de la ultraderecha como Brasil, Chile, Argentina y El Salvador.

Además de las proyecciones electorales, Pablo observó que Uruguay también se destaca en la región con respecto a la valoración de la democracia, aun cuando según el Latinobarómetro a partir del año 2010 se haya registrado un declive importante con respecto a esos porcentajes que ha llegado a su nivel más bajo en 2018. Otro aspecto importante a considerar es que Uruguay es un país históricamente laico donde la separación entre el Estado y la Iglesia fue muy temprana, a la vez que en tiempos recientes creció muchísimo la pérdida de confianza hacia la Iglesia Católica. En contraste, las Fuerzas Armadas que, desde la transición democrática, habían perdido mucha confianza por parte de la ciudadanía, han ganado credibilidad en los años recientes y eso es, en parte, lo que explica el suceso electoral de Cabildo Abierto.

Para comprender esa ganancia de credibilidad es importante considerar que en Uruguay así como



7 Disponible en <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/Ebook-Uruguai%2020200203.pdf>

en otros países, como Brasil o ahora México, los gobiernos progresistas, han invertido mucho en acercar las Fuerzas Armadas a la población, una estrategia que, de alguna forma, las “humanizó”. Según Pablo, se podría decir que esos casos hubo una suerte de *militar washing*. Además y quizás más importante, observó que esa mayor confianza en los militares está asociada, en todos los casos, a las crisis de seguridad pública, de la cual también se beneficia la ultraderecha. En ese sentido, habrá que considerar que eso resulta de un descuido democrático importante de parte de las fuerzas progresistas, pues hemos pasado las últimas décadas con una mirada centrada en los debates sobre redistribución de riquezas, minimizando los problemas de seguridad y miedo.

Finalmente, Pablo notó que en el escenario uruguayo también se registran situaciones de desinformación, fake news y lawfare. O sea, nuevas dinámicas de perseguir objetivos políticos por la vía de la articulación mediática, de la mentira y de la acción judicial. Para ilustrar esa “novedad”, mencionó un caso complejo que empezó por una denuncia hecha por una mujer trans, relacionada a la coalición de gobierno y que tiene mucho seguidores en redes sociales, contra el principal senador de la Coalición de gobierno de que él estaría involucrado en casos de abuso sexual y explotación sexual de menores. La denuncia llevó a la detención del senador el que fue imputado en octubre de 2023 por varios de estos delitos. Sin embargo esa misma influenciadora anunció y copatrocinó una denuncia contra el candidato que sería el más votado en las primarias del Frente Amplio (y que efectivamente lo fue), acusándolo de haber tenido relaciones sexuales con una mujer trans sin pagar por el servicio y ejerciendo violencia contra ella. Hecha en el contexto preelectoral, la nueva denuncia creó un gran pandemonio, pero al poco tiempo la denunciante desmintió la acusación, y se logró mostrar y demostrar la falsedad de la acusación y la intencionalidad del episodio. Según Pablo, el nuevo escándalo tenía como objetivo impedir o afectar la performance electoral del Frente Amplio, pero también es utilizado para atacar la ley que se votó en los años anteriores sobre la violencia basada en género que incluye personas trans. El episodio sugiere que el proceso electoral será intenso y tenso. O sea, aun cuando los resultados de las encuestas sean positivas la democracia uruguayo también está en disputa.

### Breves notas sobre la discusión final

En seguida a las presentaciones se realizaron muchas preguntas y han sido bastante extensas las respuestas de Juan, Fernanda y Pablo. Un grupo de cuestiones ha girado en torno a las distorsiones apuntadas en relación al gobierno AMLO y los límites y posibilidades del gobierno Sheinbaum que toma posesión en octubre. Pero las discusiones finales han, sobre todo, examinado problemas y paradojas referentes a cómo definir hoy izquierda y derecha. Y, en ello, las respectivas posiciones de esos campos en relación a algunos temas nodales de las democracias actuales tales como la ya mencionada crisis de seguridad pública pero también la corrupción.

Aun cuando no es posible resumir acá esos ricos intercambios, consideramos productivo rescatar

comentarios finales de Pablo Álvarez sobre los que pasa en Uruguay en relación al modo como la ultraderecha se ha apropiado y desfigurado concepciones centrales de lo que es democracia. En Uruguay la derecha ha tenido muchas dificultades de contestar la vocación democrática de la izquierda y, por eso, hace ese ataque lanzando mano de los ejemplos de las izquierdas regionales que no son democráticos. Eso tampoco funciona mucho pues el Frente Amplio se ha posicionado críticamente ante esos regímenes, especialmente la política represiva de Ortega en Nicaragua.

Sin embargo, la derecha y la ultraderecha uruguayas están involucradas en un embate ideológico fuerte en torno al tema de la libertad. No lo hacen al estilo brutal y grotesco de Milei o Bolsonaro pero lo hacen. En relación a esa cruzada específica, Pablo subrayó enfáticamente que la izquierda está desafiada a abrazar la idea de libertad o mejor dicho, recordar con mucho vigor que la libertad es una idea progresista, transformadora, Según él, es urgente hacerlo porque de alguna manera abandonamos la libertad como un punto no negociable de nuestra visión de mundo: “Como la izquierda, no podemos defender una idea de la distribución, o de mejor distribución de los recursos, de más igualdad, o de lucha contra la desigualdad, abdicando del principio de libertad”.

### Breve bio de los expositores y de la autora de la relatoria

**Juan De la Puente**, abogado y politólogo, profesor en las Universidades San Martín y San Marco de Lima, consultor de políticas del Sistema de Naciones Unidas, columnista del diario La República, dirige el portal de asuntos públicos Pata Amarilla y acaba de publicar el libro La humanidad vigilada, un alegato en favor del interés público. Juan se abocó a dar una visión panorámica sobre América Latina.

**Fernanda Díaz de León**, que se refirió al contexto en México, está especializada en diseño de leyes, de políticas públicas con perspectiva de género y derechos humanos. Es conferencista e invitada a cursos y seminarios en diversas universidades del país y también a foros convocados por legislaturas estatales en México. Actualmente es directora de Políticas de Ipas América Latina.

**Pablo Álvarez** es politólogo, miembro del Observatorio de MYSU, fue legislador nacional en Uruguay, director general del Ministerio de Educación y Cultura y, posteriormente, coordinador general de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de la Presidencia de la República.

**Mariana Carbajal** es Licenciada en Periodismo, escritora, consultora en comunicación y género y activista feminista de Argentina. Desde 1991 escribe en el diario Página/12, sobre temáticas de género y derechos de las mujeres y personas LGBT+ y es la editora del newsletter semanal Feminismos. Una de las fundadoras de la Red PAR, Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista, y formó parte del colectivo Ni Una Menos.